

En los climas templados puede continuarse el riego con moderacion y no con frecuencia. Las plantas muy jugosas, por ejemplo, no deberán ser regadas mas de tres á cuatro veces durante el invierno; las bulbosas, las tuberosas que no vegetan, ó vegetan debilmente, no necesitan ser regadas mas que ligeramente y con el solo objeto de mantener las moléculas de la tierra estrechamente unidas. Los arbustos y árboles cultivados en grandes tiestos ó cajones en huertas y jardines en donde participan de una temperatura mas alta requieren un riego mas abundante; en este caso se hallan los naranjos, los mirtos, el laurel, pues su vegetacion es continua. A todas estas plantas, sin embargo, se les suprimirán dos terceras partes del riego acostumbrado en las otras estaciones.

El momento mas favorable para regar las plantas que participan en invierno de una temperatura templada, es el del medio dia, advirtiendo no derramar el agua sobre las hojas, si hace sol; pues sus glóbulos, reuniendo los rayos solares, producen sobre la hoja el mismo efecto que ocasionaria si pasasen al traves de un microscopio; es decir, que queman las hojas y causan unas manchas desagradables á la vista y dañosas á la vegetacion.

*Del riego en la primavera.* El sol, en esta estacion, empieza á elevarse sobre el horizonte y á adquirir fuerzas; los dias son mas largos; el cielo se presenta despejado; las aguas pluviales son mas escasas y calientes; en fin la tierra fermenta y los vegetales dispiértanse y salen del entorpecimiento. Importa pues auxiliarla en sus misteriosas tareas con riegos prudentemente administrados. Dénse estos con frecuencia y poco copiosos. Si se dan con abundancia enfrian la tierra y estorban su fermentacion.

En esta estacion débese atender á la calidad de las tierras, mas que en otra alguna.

Siendo el terreno arcilloso, compacto, el riego se dará parcamente por ser esta clase de tierra fria y ser tardia en ella la vegetacion por lo mucho que conserva la humedad.

Por el contrario, si la tierra es arenisca, suave, ligera, conviene regar con mayor frecuencia y abundancia.

Los campos situados al norte necesitan un riego mas escaso que los expuestos á la accion del sol al medio dia; en fin un terreno desnudo, mas ventilado, debe regarse mas que otro rodeado de arbolados, sombrío á hondo.